

Categoría: Ponencia.  
Eje: La lectura y/o la escritura como eje del proyecto institucional.  
Título: Textos y texturas. El tejido de las palabras  
Autor: Julieta Ríos.  
CV abreviado:

\* Licenciatura en Letras (UNS)  
\* Investigador en el proyecto *“LITERATURA ÉPICA LATINA TARDOANTIGUA Y MEDIEVAL. SUS CONTACTOS CON LA HISTORIA Y LA FILOSOFÍA”*, PICT 2007, n° 01525, Agencia Nacional para la Ciencia y la Tecnología (Res. ANCYT 320/08), 2009- 2011.  
En el ámbito de los diferentes proyectos de investigación dentro de la UNS, cuento con publicaciones de reseñas, capítulos de libros, artículos de revistas y publicaciones digitales.

\* Profesorado en Letras (UNS)  
\* Docente de Prácticas del Lenguaje, Lengua y Literatura y Construcción de la ciudadanía en el Instituto María Auxiliadora y otras instituciones de gestión pública en la ciudad de Bahía Blanca.  
En el ámbito de la docencia he desarrollado diferentes proyectos áulicos, como la publicación de una revista escolar, el análisis intertextual entre el cine y la literatura, etc.

Institución: Instituto María Auxiliadora.  
Nivel: Secundario.  
E-mail: [july\\_casi@hotmail.com](mailto:july_casi@hotmail.com)

### **Textos y texturas. El tejido de las palabras**

*Uno no llega a ser quien es  
por lo que escribe, sino por lo que lee.*  
Jorge Luis Borges

#### **1. Justificación y objetivos del proyecto**

**“Textos y texturas. El tejido de las palabras”** es el nombre bajo el cual se encuadra este proyecto, justamente porque partimos de la idea de que los textos no son todos iguales, sino que cada uno tiene su propia textura dada por el entrelazado de las palabras. Y es en *esta* diferencia donde suele encontrarse uno de los grandes conflictos de la escuela secundaria: la comprensión. No todos los textos deben leerse de igual modo, no todos tienen la misma intención ni similar estructura. Hasta se podría decir que cada discurso tiene ‘vida propia’. Pero esto no siempre lo saben los alumnos, es por ello que surgió la idea de poner en marcha este proyecto con la intención de dar respuesta –o al menos orientación –a algunas de las sentencias más

rutinarias: “los alumnos no leen y, cuando lo hacen, lo hacen mal”. Luego, como corolario de esta situación, aparece su eco en las aulas universitarias.

La hipótesis que sustenta este proyecto es que la lectura no es una actividad natural, sino que se trata de una práctica con distintos niveles de dificultad y es responsabilidad de los “entrenados” hacer que los estudiantes avancen en sus prácticas de lectura. Es sabido que uno no lee de la misma manera en la primera etapa de aprendizaje que en la secundaria. Tampoco se lee igual en la secundaria que en los ámbitos de formación terciaria o universitaria. Es más, cada cultura escrita, los diversos campos disciplinarios, proponen sus propios modos de leer, de esto se desprende que nadie aprende una disciplina solo. Por ello, se debe preparar a los alumnos en esta práctica.

Si bien dentro del área específica de Lengua y Literatura se abordan estas problemáticas, muchas veces, los alumnos lo ven como una práctica secundaria. Por ello, la implementación de un espacio de trabajo definido dentro de la materia buscó centrar la atención y reflexionar activamente en torno a la lectura.

Al desterrar la noción de que leer es “recorrer” con la vista un texto, se deja paso para pensar en la lectura como una actividad de interpretación y un proceso de conocimiento.

El sujeto involucrado en la lectura es un sujeto activo que pone en juego los conocimientos (letrados o no)<sup>1</sup> que el texto le exige para comprender las claves lingüísticas, textuales. El lector se encuentra frente a un conjunto de ideas a “descifrar” que necesitan de un proceso, no es un mecanismo lineal de visualización de la página. Así, debe formular hipótesis, hacer deducciones, proponer distintas interpretaciones globales o fragmentadas para llegar a la comprensión total. El texto ofrece pistas que van guiando al lector en su interpretación. Por ello, la perspectiva adoptada para llevar adelante este proyecto fue el *enfoque interactivo*, es decir, tomando al lector como un coparticipante del texto que coopera con él, que interactúa para que, de este modo, se logre la comprensión. En palabras de Paula Carlino: “el significado no está dado en lo impreso sino que el lector debe buscarlo y elaborar un modelo mental consistente con la fuente” (2005:69).

La intención de este espacio fue practicar en la lectura y hacer de ella una práctica con sentido, reflexionando en torno a los diversos obstáculos que impiden la comprensión y, a su vez, elaborando herramientas que favorezcan el placer de entender un texto. En definitiva, hacer que la interpretación sea significativa, es decir,

---

<sup>1</sup> Son conocimientos letrados los que se refieren al reconocimiento de la existencia de distintos tipos de textos, a sus formatos, soportes, paratextos, superestructuras, contenido y características de las tramas. (CF. M. Marín, 1999:234)

que fuera posible resumirla, retenerla y reutilizarla. Parafraseando a Maite Alvarado, la enseñanza de estrategias de lectura implica enseñar a observar las claves y a poner en marcha procesos cognitivos.

El objetivo fundamental fue lograr que los alumnos pasen de ser lectores dependientes a sujetos independientes en el proceso de lectura, afianzando la competencia lectora para abordar distintos tipos textuales de diversa complejidad y extensión. Como objetivo extendido, a largo plazo, se pensó en la posibilidad de que cada profesor responsable de su área específica, participe activamente de este proyecto enseñando los modos de leer propios de su campo de estudio, la manera de abordar sus códigos, dando lugar en las clases al análisis de lo leído y que muchas veces se cree como entendido.

Partiendo de la idea de que a través de la lectura y la escritura los estudiantes se acercan y asimilan los contenidos de cada una de las materias y, por lo tanto, lectura y escritura son los instrumentos principales del aprendizaje, se propusieron diversas actividades didácticas con el objetivo de favorecer tanto el análisis como la producción de diferentes tipologías textuales.

## **2. Objetivos**

- Lograr que los alumnos pasen de ser lectores dependientes a sujetos independientes en el proceso de lectura.
- Afianzar las capacidades de comprensión estableciendo relaciones intertextuales entre las lecturas propuestas, y entre estas y otros lenguajes, artísticos o no.
- Reconocer el valor de la lectura en cualquier ámbito.
- Asumir que lograr la comprensión textual es un trabajo, se trata de un proceso, y que además hay que ejercitarse para ello.

## **3. Metodología**

### **3.1 Características generales:**

El presente proyecto constó de dos etapas: la primera, formada por textos correspondientes al área de Lengua y Literatura y, la segunda, por textos pertenecientes a las áreas de la orientación. El mismo tuvo una carga horaria de dos módulos quincenales y se puso en práctica en dos cursos de 3º año polimodal, durante el ciclo lectivo 2009, es decir, fue un proyecto anual.

La selección de textos correspondientes a las diferentes áreas se realizó mediante un eje temático. Por ejemplo, en el caso de Lengua y Literatura, el tema central fue "la ortografía". Además, se eligieron diferentes tipos textuales para que los

alumnos pudieran relacionar forma y contenido en cada caso. Es decir, en el aula no solo se llevó a cabo la lectura del cuerpo textual, sino también de los distintos paratextos (soporte, imágenes, notas al pie, tipografía, etc).

Los textos fueron seleccionados previamente por los profesores y agrupados en un cuadernillo con el que trabajarían los alumnos<sup>2</sup>. Durante la etapa final del proyecto estos podían proponer otros textos con los que quisieran trabajar en este espacio.

Dado que la implementación del presente proyecto buscó quebrar la rutina escolar dentro del aula (incluso desde la utilización del espacio), las actividades propuestas fueron de aula- taller, pues privilegian el pensamiento creativo, a través de la experimentación y la invención con el lenguaje. Las consignas de taller plantean una exigencia de descentramiento para adoptar otro punto de vista, una mirada más o menos extrañada sobre el mundo y sobre el lenguaje. Pero a su vez, propician la reflexión sobre la propia práctica, a partir de la autocorrección. En este sentido, la creación y la composición son concebidas como un proceso de conocimiento en el que la búsqueda de las ideas tiene un lugar central.

### **3.2 Propuesta didáctica**

Durante la puesta en práctica del proyecto se intentó brindar actividades variadas y flexibles, que promuevan un papel activo por parte de los alumnos, y la indagación en temas que susciten su interés a partir del planteamiento de problemas. Por lo general, las mismas fueron dispuestas en tres etapas:

- **Prelectura:** formulación de hipótesis de lectura a partir del análisis de los diferentes elementos paratextuales, como por ejemplo el reconocimiento del soporte textual; anticipación del tema a partir del título; conocimientos previos acerca del autor, entre otros.
- **Lectura:** esta etapa supone la lectura propiamente dicha, que puede ser: individual (silenciosa), grupal o ambas. En el caso específico de la lectura grupal, en varias ocasiones estuvo a cargo del docente, dado que exige una concentración particular que, generalmente, impide que el alumno –al leer en voz alta- comprenda el texto. Por otra parte, en el caso de la lectura individual, los alumnos estuvieron orientados por una consigna previa que determinó con qué objetivo leer el texto<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> El material fue extraído de distintos soportes: revistas culturales, publicaciones periódicas, manuales, enciclopedias, sitios web, etc.

<sup>3</sup> De esta manera se puso en práctica el interrogante planteado por Beatriz Sarlo: “Para qué se lee”, en “Máquinas del tiempo”, *Clarín*, 31 de marzo de 1994. La autora sostiene que “...se lee por necesidad, por placer, por trabajo, por obligación. Se lee para saber, para estar al día, para pasarla bien, para olvidar, para

- Poslectura: confirmación o reformulación de las hipótesis planteadas en la etapa anterior, actividades de escritura, rastrear información, hacer inferencias de dentro y fuera del texto, establecer conexiones con otros textos, reconocer su función pragmática, su estructura, etc.
- Autoevaluación: reflexión por parte del alumno sobre su propio proceso de lectura.

#### **4. Público destinatario**

El proyecto se puso en práctica en una institución de gestión privada, en la ciudad de Bahía Blanca, durante el ciclo lectivo 2009. En el mismo participaron dos grupos de alumnos de 3º año Polimodal, correspondientes a distintas orientaciones, a saber: Ciencias Sociales y Humanas y Ciencias Naturales.

#### **5. Evaluación**

Tal como afirma Susana Celman, la evaluación debe ser una herramienta, una fuente de conocimiento, tanto para los profesores como para los alumnos. Debe informar acerca del proceso de enseñanza- aprendizaje y de nuestra propia labor docente. Por lo tanto, se adoptó una evaluación procesual y permanente, a través de la observación libre (registro informal), ya que involucró todas las producciones mediante las que los alumnos pudieron expresar sus conocimientos: resolución de propuestas de escritura, participación activa en clase (debates, discusiones, planteamientos de hipótesis, lectura, etc.), exposiciones orales (grupales o individuales), entre otras.

Con respecto a las producciones escritas, se tuvo en cuenta: adecuación a la consigna y a la intencionalidad comunicativa, coherencia y cohesión del texto, ortografía y presentación, pertinencia del registro lingüístico, etc.

Por otra parte, hacia el final del proyecto, se propició un espacio en el que los alumnos tuvieron la oportunidad de reflexionar acerca de su propia práctica. Se trató de un momento de autoevaluación en el que los protagonistas pudieron exponer los logros alcanzados, qué herramientas habían adquiridos y qué conflictos le quedaban aún por superar.

Con respecto a la puesta en escena del proyecto, se consideró que –en general–:

- los objetivos planteados fueron alcanzados;

---

distraerse, para recordar, para conocer, para escribir, para citar...”.

- la mayor parte de los alumnos se comprometió con las actividades, dado que entendió este trabajo como una forma de afianzar sus capacidades en vistas de su próxima inserción en el ámbito de los estudios superiores o laboral;
- la institución respondió favorablemente a los requerimientos del presente proyecto;
- el tiempo de trabajo, en ocasiones, no fue suficiente;
- el material seleccionado no siempre respondió a las expectativas de los estudiantes.

A largo plazo, se pensó en la posibilidad de extender el presente proyecto a las distintas áreas. De esta manera se lograría un trabajo integral que no solo permitiría superar las barreras disciplinarias, sino también fomentar el compañerismo y la solidaridad dentro de la institución.

## 6. Bibliografía

- Alvarado, M.; Bombini, G. y otros (1994) *El nuevo escriturón*, Buenos Aires.
- Alvarado, M. (2001) *Estrategias de enseñanza de la lengua y la literatura. Carpeta de trabajo*, Buenos Aires.
- Carlino, P. (2005) *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*, México.
- Celman, S. (1998) “¿Es posible mejorar la evaluación y transformarla en herramienta de conocimiento?”, en Camilloni, A; Celman, S.; Litwin, E. y Palau de Maté, Ma. del C., *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*, Buenos Aires, 35- 66.
- Giardinelli, M. (2006) “Partir el pan para que el otro también coma”, en: *Volver a leer*, Edhasa.
- Gvirtz, S. y Palamidessi, M. (2002) “Una tarea abierta: pensar la buena enseñanza”, en *El ABC de la tarea docente. Curriculum y enseñanza*, Buenos Aires, 186- 209.
- Marín, M. (1999) “Teoría de la lectura como proceso” y “Teoría de la escritura como proceso” en *Lingüística y enseñanza de la lengua*, Buenos Aires, pp. 225-298.
- Pescetti, L. M. (1999) “Leer sólo tres renglones”, en: *Juegos de lectura en voz alta*, Buenos Aires.
- Sarlo, B., “Máquinas del tiempo”, en *Clarín*, 31 de marzo de 1994.

- *Sugerencias para la lectura en voz alta*, Plan Nacional de Lectura 2008, Ministerio de Educación, CFCE.